

Conocida también como Beucarnea se llama así, como puedes ver, por la forma de su tronco, más ancho en la base y rugoso como la piel del paquidermo.

Con apenas luz y sin riego crece a la perfección. La Beucarnea aborrece el exceso de agua y debe plantarse en una maceta con un agujero en el fondo junto con un lecho de grava o perlas de arcilla en el fondo de la maceta para que drene mejor, aunque no es una planta muy exigente en cuestión de sustratos.

Le encanta estar bien apretada y nunca debe plantarse en una maceta demasiado ancha. Podría hasta crecer debajo de una escalera y su precio es muy económico.